



El campus crece año a año

Cerca de 2.000 escolares disfrutaron del deporte en el Grupo en verano

Las futuros campeones grupistas, de cuatro a doce años, practican las actividades que ofrece el club de Las Mestas, junto con juegos y gymkanas

J. L. CALLEJA

GIJÓN. El campus de verano del Grupo Covadonga goza de buena salud. Lo demuestran de forma muy clara sus cifras, que hablan por sí solas. Cumplida su decimoquinta edición en el presente curso, el número de escolares inscritos ronda ya los 2.000 después que en sus primeros años llegara al millar de participantes.

Cerca de medio centenar de monitores se hacen cargo de los niños durante los nueve turnos de su duración, que comprenden desde el 27 de junio al 26 de agosto. Las dos semanas con mayor afluencia contaron con 400 jóvenes, distribuidos en un total de 32 grupos, que invadieron las instalaciones grupistas.

Toman parte en el campus escolares entre los cuatro y doce años de edad, principalmente. En un día

normal, el inicio de la frenética actividad en la polideportiva sociedad gijonesa comienza a las 9.15 horas y finaliza a las 13.15. A lo largo de la mañana se desarrollan actividades deportivas y lúdicas relacionadas con las distintas disciplinas que tiene el Grupo.

Los deportes que se ponen en práctica son la gimnasia artística, tiro con arco, atletismo, hockey hierba, judo, kárate, lucha, piragüismo, tenis, ping-pong, balonmano, baloncesto, natación, pelota y rugby.

Marcos Ordiales, responsable del campus, explica que «esta actividad se complementa con juegos cooperativos y gymkanas, que hacen mucha más divertida la jornada de trabajo». Se establecen tres categorías. «Los más jóvenes son los 'pequeñines', de cuatro y cinco años; les siguen los benjamines, de seis y siete; luego los 'aspirantes', de ocho y nueve, y, por último, los 'ciburones', de diez, once y doce años».

La oferta es amplia porque el socio también tiene la opción de incluirlos en el grupo de los «madrugadores», pues así las familias pueden dejar a sus hijos desde las ocho de la mañana hasta después de las



Arriba, los participantes de un grupo tras finalizar una jornada. En el centro, varios niños se inician en el rugby. Y, sobre estas líneas, unos escolares dan sus primeros pasos en el deporte de la pelota. **acc**

«Los niños repiten, hay un vínculo afectivo y de diversión», dice el técnico Marcos Ordiales

dos, lo que facilita que los progenitores que salen de trabajar más tarde puedan dejar a sus hijos a cargo de monitores del club», matiza Ordiales, quien añade, también, que «se ofrece la opción de comedor para los que lo necesiten».

«Confianza»

El coordinador del campus señala que «el éxito es evidente, porque muchos niños repiten cada verano, por lo que se establece un vínculo afectivo y de diversión con los participantes». Así las cosas, Ordiales afirma con gran satisfacción que «cada año aumenta el número de plazas, sin duda un buen síntoma del éxito de la actividad y de la confianza que los padres ponen en la entidad y en los monitores que dirigen cada una de las actividades».

Cabe señalar que en la presente edición del campus, los niños visten camiseta azul como método para identificar a los participantes. «Ellos dicen que son los 'pitufos' del Grupo», concluye Ordiales.

Excelentes resultados en el Torneo Acampada de Torrelavega

TENIS

J. L. C. El Torneo Acampada de Torrelavega deparó excelentes resultados para la representación grupista. Inés Díaz Gómez se proclamó campeona cadete, al igual que Rocío Moris y Diego Celorio en categoría alevín. En la benjamín masculina, Gonzalo Fernández y Nicolás Meana se proclamaron campeón y subcampeón, respectivamente, mientras que, en la benjamín femenina, Carla González y Lidia Cosgaya se clasificaron en primer y segundo lugar.



Jugadores del Grupo que participaron a lo largo de la semana pasada en el Torneo Acampada de Torrelavega. **acc**